

VALORACIÓN PSICOLÓGICA EN NIÑOS CON UN COMPONENTE EMOCIONAL
AGRESIVO DESDE EL MODELO PSICODINÁMICO

Ps. RUTH NATALIA SUÁREZ FLÓREZ

ASESORA:

Ps. Mg. MARÍA CATALINA ARDILA PUYANA



PROYECTO DE GRADO PRESENTADO PARA
OPTAR AL TÍTULO DE ESPECIALISTA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BUCARAMANGA

2013

Contenido

	Página
Resumen	4
Abstract	5
Introducción	6
Objetivos	15
Metodología	16
Participantes	16
Instrumentos	16
Procedimiento	18
Resultados	20
Discusión	41
Conclusiones	52
Referencias	53
Anexos	55

Índice de tablas

	Página
Tabla 1. Resultados del proceso de valoración de Fernando, caso No. 1.	20
Tabla 2. Resultados del proceso de valoración de Camilo, caso No. 2.	27
Tabla 3. Resultados del proceso de valoración de Daniela, caso No. 3.	34

RESUMEN GENERAL

- TÍTULO:** Evaluación psicológica en niños con un componente emocional agresivo desde el modelo psicodinámico.
- AUTOR:** Ruth Natalia Suárez Flórez
- FACULTAD:** Esp. en Psicología Clínica
- DIRECTOR:** María Catalina Ardila Puyana

RESUMEN

El presente trabajo aborda las problemáticas presentadas por los padres que asisten al espacio de consulta, dentro de una empresa en Bucaramanga, desde el modelo psicodinámico. Tuvo como objetivo evaluar mediante un proceso de valoración las dificultades que presentaban los padres con sus hijos. Se analizaron 3 casos (2 niños y 1 niña) con edades entre los 6 y 8 años, en los cuales se evidenció el proceso de transición de la posición esquizo-paranoide a la posición depresiva planteada por Melanie Klein, y el papel que cumple la agresión para llegar a la reparación. También, la necesidad de iniciar un proceso terapéutico que sirva para contener la agresión y se realice la elaboración de los conflictos en el niño.

PALABRAS CLAVE: Valoración psicológica, niños, agresión, Melanie Klein, posición esquizo-paranoide, posición depresiva.

GENERAL SUMMARY

TITLE: Psychological assessment in children with an aggressive emotional component from the psychodynamic model.

AUTHOR: Ruth Natalia Suárez Flórez

FACULTY: Esp. en Psicología Clínica

DIRECTOR: María Catalina Ardila Puyana

ABSTRACT

This paper addresses the problems presented by parents attending the consultation space from the psychodynamic model, working at a company in Bucaramanga. This work was aimed to assess difficulties parents had with their children through a process of psychological assessment. 3 cases (2 boys and 1 girl) aged between 6 and 8 years were analyzed, that showed the transition process from a paranoid-schizoid position to a depressive position as stated by Melanie Klein, and the role played by aggression in the development of the repair process. It also showed the need to initiate a therapeutic process serving to contain aggression and make elaboration of conflict possible on children.

KEYWORDS: Psychological assessment, children, aggression, Melanie Klein, paranoid-schizoid position, depressive position.

Introducción

La práctica de la especialización en psicología clínica fue realizada en una empresa dedicada a las soluciones en logística y comunicaciones, la cual comprende actividades de recolección, transporte, almacenamiento y distribución de mercancías, documentos, entre otros. Se realizó el contacto con la empresa a través de la psicóloga analista de selección de personal, lo cual permitió establecer el convenio y las condiciones necesarias para llevar a cabo la consulta psicológica, debido a que era la primera vez que se proponía este espacio para los empleados dentro de la empresa.

Por lo anterior, se estableció el lugar en que se realizarían las consultas, los horarios y el tiempo de duración de la práctica. El lugar estaba constituido por una oficina con las condiciones adecuadas. Sin embargo, en ocasiones se presentaron inconvenientes para usarla, pues se organizaban otras actividades en el lugar, a pesar de contar con una programación de las consultas con una o dos semanas de anticipación. Por esto, fue necesario utilizar el auditorio de la empresa como sitio de consulta. La atención a los empleados se realizó fuera del horario laboral: antes de iniciar la jornada, en el espacio del almuerzo y al finalizar la jornada. Para algunas personas estos horarios hacían parte de su jornada, pero el espacio de consulta estaba autorizado por los jefes inmediatos y el área de talento humano. La duración de la práctica fue de seis meses, inició el 2 marzo y finalizó el 7 de septiembre de 2012.

La práctica se orientó en la atención a los empleados de la empresa y sus familiares. Inicialmente, se manejaron las remisiones a la consulta desde el área

de Talento Humano, en donde el jefe de talento humano y la analista de selección se encargaban de remitir a las personas que evidenciaban dificultades o que acudían en busca de orientación. Luego, se informó a los jefes de cada área, así como a los supervisores sobre el servicio de psicología, para que remitieran aquellas personas que consideraban podían necesitar de la consulta. No fue divulgado a todo el personal sobre el servicio de psicología, con el fin de mantener un volumen medio de consultantes, debido a las limitaciones en el uso del espacio físico destinado a la consulta y los horarios de la misma.

Se atendieron 17 pacientes en la empresa, de los cuales 8 eran hombres y 9 mujeres. Los motivos de consulta (ANEXO 1) se clasificaron en 5 categorías, de acuerdo a la frecuencia en que se presentaron, comprendidas por dificultades: con los hijos (6 personas), con la pareja (3), a nivel personal (4), a nivel laboral (2) y por la presencia de enfermedad médica (2). Dado que el motivo de consulta más frecuente fueron las dificultades con los hijos, el presente trabajo se dirige a presentar la evaluación de niños desde el modelo Psicodinámico, tomando como base la teoría que desarrolla Melanie Klein acerca del desarrollo afectivo en el niño y la importancia que da al juego tanto en su desarrollo como en el proceso diagnóstico y terapéutico.

Siguiendo el planteamiento de Melanie Klein (Golse, 1987, y Segal 1982), el niño nace con un *Yo primitivo*, inmaduro y sin cohesión, que se disputa entre la pulsión de vida (pulsiones libidinales de amor) y la pulsión de muerte (pulsiones agresivas destructivas). Esa lucha entre ambas, durante los primeros meses de vida, origina un conflicto por el tipo de angustia que percibe el infante, y que Klein

divide en dos posiciones: esquizo-paranoide y depresiva, posiciones que pueden presentarse en diferentes momentos de la vida, por lo cual no se plantean como etapas cronológicas.

En primer lugar, la posición esquizo-paranoide es la más activa y la que predomina entre los 3 a 4 primeros meses de vida. La naturaleza de las relaciones con el objeto son parciales, en la medida en que este no se percibe diferenciado del bebé. La naturaleza de la angustia es paranoide, debido a que el bebé teme a su instinto de muerte y éste es transformado en un miedo persecutor, a la vez que una parte del instinto que queda en el bebé se vuelve contra los objetos que lo persiguen. Lo mismo ocurre con la libido del instinto de vida, con la cual se intenta establecer una relación con el objeto (Segal, 1982). Las defensas utilizadas son la escisión y la proyección. Este yo primitivo intenta defenderse del conflicto entre las pulsiones, proyecta hacia el exterior la pulsión de muerte, y una parte de la pulsión de vida, e idealiza el objeto parcial, el yo queda entonces dividido por una parte libidinal y una destructiva, y se aferra al objeto parcial. Luego, el yo introyecta al objeto ideal, haciéndolo parte de sí mismo e identificándose con él. Este objeto ideal está representado por la escisión del objeto en uno bueno y uno malo, que el yo clasifica como tal según el indicador de satisfacción o frustración que recibe de él, estableciendo así una doble relación con el objeto (Golse, 1987). No obstante, no se introyecta solamente lo bueno, y no se proyecta solamente lo malo, en ocasiones, se puede introyectar el objeto malo con el fin de controlarlo y proyectar el objeto bueno para alejarlo de la maldad interna (Segal, 1982). La escisión, a su vez, contribuye a la organización del yo, la separación inicial es necesaria para dar

un orden a las emociones, identificar objetos buenos y malos que luego serán integrados da lugar a la capacidad para discriminar, así como a mecanismos posteriores y menos primitivos.

También, se presentan los mecanismos maniacos, que ayudan al niño a defenderse de la angustia:

a) Idealización del objeto bueno: consiste en la posibilidad de formarse la imagen de objeto ideal, omnipresente e inagotable, de tener un control omnipotente sobre él. El objeto bueno satisface de manera alucinatoria el deseo “voraz” del niño. La escisión permite aislar el objeto malo cuya propia existencia es denegada.

b) Identificación proyectiva: “las partes del ‘sí’ y los objetos internos se separan en piezas y se proyectan en el objeto externo, que se convierte así en una posesión de las partes proyectadas, que la controlan y con la que se identifican” (Golse, 1987, p.60).

A través de las experiencias buenas, el yo puede agruparse e integrarse, adquiriendo confianza en el objeto bueno si la presencia de las fuerzas libidinales es fuerte, pues se disminuye la escisión entre objetos preseguidores e ideales. Por otro lado, es posible que se presente una desintegración del yo como una defensa desesperada ante las fuerzas destructivas predominantes, pues los mecanismos de defensa no son suficientes para dominar la angustia que generan (Segal, 1982).

Más tarde en el desarrollo del niño se da la posición depresiva, que se activa en la segunda mitad del primer año de vida. La naturaleza de las relaciones de

objeto es total, en la medida en que se percibe al objeto como algo distinto a él, ya no escindido, y es representado principalmente por la madre, hacia la cual el niño experimenta sentimientos agresivos y de amor, iniciando así a manifestarse la ambivalencia ante el objeto. Con esta percepción del objeto total, se empieza el reconocimiento de la madre como otra persona y de su dependencia hacia ella, reconociéndola como fuente de satisfacción y de frustración. A medida que se da el reconocimiento de la realidad externa se hace posible que el bebé la diferencie de su realidad psíquica.

La naturaleza de la angustia es depresiva, causada por el temor a la pérdida del objeto y el temor de haberlo dañado o de llegar a destruirlo dado que depende de él, surgiendo el sentimiento de culpa que constituye la primera satisfacción del superyó que hasta ahora se está formando. La culpa surge inmediatamente después de haber destruido al objeto amado. La inquietud que experimenta el bebé es reforzada por la realidad externa, al considerar las ausencias una desaparición total y las frustraciones una represalia del objeto amado.

La angustia frente a la pérdida del objeto aumenta el deseo de tenerlo siempre cerca, al no ocurrir esto el bebé siente angustia de que la ausencia se deba a que el objeto fue devorado por él mismo. De esta manera, surge la reparación como mecanismo de defensa que permite preservar y reparar el objeto, como un “anhelo de compensar el daño que le hizo en sus fantasías omnipotentes [...] y donde su propio amor y cuidado podrán deshacer los efectos de su agresión” (Segal, 1982, p.76). A través del desarrollo y del juego, el bebé puede recrear la situación de pérdida y retorno de la madre, y es por medio de la simbolización que

puede superar la angustia de la pérdida y reintegrar un sentimiento de seguridad. De las actividades del bebé en los primeros meses de vida para tomar y establecer en sí mismo el objeto bueno depende su capacidad para lidiar con la angustia. De esta manera, “en la repetición de las pérdidas y recuperaciones del odio y de la recreación por el amor, poco a poco se asimila “el buen objeto” en el interior del Yo” (Golse, 1987, p. 63) la tendencia a la reparación puede fracasar cuando el niño sufre demasiadas experiencias exteriores reales dolorosas.

Otros mecanismos de defensa que se presentan y se mantienen tienen que ver con los métodos omnipotentes del bebé con el fin de neutralizar la angustia depresiva, entre estos se encuentra la escisión, la idealización y el control de los objetos internos y externos.

Es a través del desarrollo del niño y de las experiencias que tienen lugar en cada etapa, que se va organizando la forma de percibir el mundo, la relación con los demás, tanto figuras de autoridad como pares. Es por esta razón que el indagar acerca de los aspectos que fueron marcando la infancia temprana a la hora de explorar las problemáticas que presentan los padres de los niños, se hace relevante en la medida que el comportamiento en cada momento de la vida dará cuenta de fijaciones, conflictos no resueltos, y determinadas características que se van desarrollando.

De acuerdo con lo anterior, se hizo necesario en el proceso de evaluación de cada paciente, explorar a través de la entrevista con los padres y de la interacción con el niño, las experiencias que tuvieron lugar en la infancia temprana y que pudieron influir en el desarrollo afectivo del niño.

Aberastury (1979) plantea la importancia de recoger la información suficiente en la primera entrevista con los padres, para que pueda dar a conocer una visión global del niño que va a ser evaluado o que inicia un tratamiento. En ésta entrevista se recogen los datos sobre la vida del niño que permitirán organizar el panorama que da cuenta del motivo de consulta, la historia del niño, el desenvolvimiento que tiene en un día cotidiano, y la relación de los padres entre ellos y con sus hijos. De la misma forma, Barón (2006) resalta el hecho de indagar por la visión que tienen los padres acerca del niño, con el fin de conocer las expectativas que han puesto en él, las acciones que ellos perciben como negativas, y de forma general, la forma en que perciben al niño dentro de lo que ellos quieren que sea y lo que no quieren que él sea. Pues en ocasiones, son estas ideas las que cargan al niño y le imprimen un peso innecesario a su vida.

Otra de las herramientas utilizadas para la comprensión de la problemática de cada paciente fueron las pruebas proyectivas, que comprendían dos pruebas gráficas y una prueba de apercepción. Ambos tipos de prueba parten de la comprensión que tuvo Freud (citado por Bellak, 1990) acerca de la proyección, no sólo como mecanismo de defensa del Yo, sino como un proceso de percepción general, en el que se considera para las pruebas proyectivas de apercepción que “toda percepción significativa actual está fundamentada y organizada en las huellas mnémicas de todas las percepciones previas” (Bellak, 1990, p.3) y en las pruebas gráficas implica plasmar una parte de la personalidad en los derivados artísticos, gráficos o pictóricos que realiza una persona, pues de acuerdo con Hammer (2004) se ha “observado que las personas tienden a expresar en sus

dibujos, a veces de forma bastante inconsciente (y a veces, involuntariamente) una visión de sí mismos tal como son, o tal como les gustaría ser. Los dibujos representan una forma de lenguaje simbólico que moviliza niveles relativamente primitivos de la personalidad. O para decirlo en palabras de Tunelle: el artista no ve las cosas como son, sino como es él” (p.26). Las técnicas proyectivas no requieren los mismos parámetros de validez o del establecimiento de norma que se establecen con los test de inteligencia, de manera que si se acepta la hipótesis básica del fenómeno proyectivo o de apercepción, cada caso individual puede considerarse aisladamente, con lo cual el dato del comportamiento manifiesto se compara con los datos de las tendencias inconscientes de un mismo individuo (Bellak & Bellak, 1949). Asimismo, Maganto y Cruz (1991) consideran que estas técnicas contribuyen a realizar una valoración completa pues sirven como un instrumento de entrevista no verbal, cuyos resultados permiten obtener criterios diagnósticos de estructura y funcionamiento de la personalidad, y hacer un pronóstico sobre la necesidad de ayuda que presenta el paciente.

Uno de los aspectos que da cuenta del desarrollo afectivo en el niño es el juego. Con el juego el niño expresa sus fantasías, sus deseos y sus experiencias de un modo simbólico. O como lo plantea Winnicott (citado por Moreno, 1999) “en el juego el niño y el adulto pueden crear y descubrir su propia persona” (p. 393). El juego permite conocer la realidad que vive el niño, y el modo en que se presente dará cuenta de los rasgos caracterológicos de mismo, ya sea que presente plasticidad, rigidez o estereotipia y perseveración. La simbolización permite una separación o distanciamiento de aquello que genera el conflicto logrando hacer

emerger las fantasías inconscientes. Asimismo, conforme va creciendo el niño va apareciendo un mayor distanciamiento entre el símbolo y lo simbolizado, proceso de desplazamiento que disminuye la defensa del yo (Efron, Fainberg, Kleiner, Sigal & Woscoboinik, 1974).

Melanie Klein (1965) desarrolla la técnica del juego al darse cuenta de que se podían interpretar las actividades de los niños mientras jugaban, pues constituye su medio de expresión, a diferencia del adulto que utiliza las palabras. A través de su experiencia en el trabajo con niños, establece como condición necesaria “comprender e interpretar las fantasías, sentimientos, ansiedades y experiencias expresadas por el juego o, si las actividades de juego están inhibidas, las causas de la inhibición” (p. 23). Además, constituye un medio a partir del cual el niño puede controlar y expresar sus angustias mediante la manifestación y elaboración de las fantasías, “mediante el juego, el niño dramatiza sus fantasías y elabora así sus conflictos” (Segal, 1979, p. 25).

El uso de los materiales de juego en una caja de juguetes para cada niño representa la relación privada e íntima entre el analista y el paciente, una característica de la situación de transferencia en el psicoanálisis. Es por lo anterior, que la forma en que el niño utiliza los juguetes también comunica estados internos del niño, así como el juguete elegido está representando algo o alguien en el inconsciente. No obstante, en algunas ocasiones puede mostrar lo que ocurre dentro de él mismo, con el uso que da al espacio donde se desarrolla la consulta, por ejemplo con la distribución de los materiales, el orden o el desorden, lo que ensucia y lo que no; así como también con los roles que asume y el

comportamiento que se manifiesta con cada uno, por ejemplo una profesora que regaña a sus estudiantes. De esta manera, el juego del niño no se limita a unos cuantos materiales, sino que es diverso y altamente ligado a lo simbólico, pues de la misma forma en que se analiza el surgimiento de un tema o el rechazo del mismo con el adulto, así también se analizan los sentimientos y reacciones que surgen durante el juego para comprender lo que está ocurriendo en el niño (Klein, 1965).

Objetivos

General

Evaluar mediante un proceso de valoración las problemáticas que presentan los niños que asistieron a la consulta psicológica en el espacio de práctica desde el modelo psicodinámico.

Específicos

1. Atender las dificultades que los empleados tienen con sus hijos, a través de la evaluación psicológica por medio de la entrevista clínica, pruebas proyectivas y el juego desde el modelo psicodinámico.
2. Comprender cómo las relaciones entre los padres y sus hijos se refleja en las dificultades que motivan la consulta.
3. Evaluar la necesidad de iniciar un proceso terapéutico con los padres o los hijos desde el modelo psicodinámico.

Metodología

Participantes

Se atendieron 4 niños, 2 del género femenino y 2 del masculino, con edades comprendidas entre 3 y 8 años. También, se atendieron dos adultos que consultaron por dificultades con sus hijos, 1 hombre y 1 mujer, con edades de 35 y 38 años respectivamente. En uno de los casos se realizó el proceso con la madre y otra persona no continuó el proceso de valoración. Se escogieron tres de los casos trabajados con los niños como muestra.

Instrumentos

Historia clínica: Es un documento en el que se registró la información que reportó cada paciente en cuanto a datos sociodemográficos, motivo de consulta, datos de la historia familiar y del desarrollo del niño y que permanece de forma confidencial (ANEXO 2).

Test de la Casa-Árbol-Persona (HTP): desarrollado por John Buck en 1948, se basa en la casa de Cotte Roux, el árbol de Karl Koch y la sub prueba de la figura humana de Karen Machover, con el cual se busca conocer la personalidad, la imagen interna de sí mismo y del ambiente. Esta prueba puede ser utilizada tanto en niños como en adultos sin ninguna limitación, teniendo en cuenta el desarrollo del individuo para las características del dibujo. Su aplicación consiste en pedir a la persona que dibuje con lápiz en una hoja de papel bond tamaño carta una casa, luego un árbol y por último una persona, que puede ser complementada con el dibujo de una persona del sexo opuesto para obtener la versión del test de

la Figura Humana. Seguido a cada dibujo se le pide a la persona que cuente una historia sobre el mismo y se complementa con algunas preguntas sobre las características que presenta el dibujo. Para la interpretación de la prueba se tuvo en cuenta el análisis cualitativo de Hammer (2004b).

Test de la Figura Humana: Desarrollado por Karen Machover en 1974, esta prueba consiste en realizar un dibujo de la figura humana completa, con la cual es posible analizar aspectos de la personalidad en relación con el autoconcepto, la imagen corporal y el estado emocional actual de la persona. Su aplicación consta de dos dibujos en donde se le pide al evaluado que dibuje una persona y luego que dibuje otra del sexo opuesto. La interpretación de la prueba se realizó teniendo en cuenta los aspectos que retoma Levy (2004).

Test de Apercepción Infantil con figuras animales (CAT-A): es un método proyectivo para explorar la personalidad estudiando el sentido dinámico de las diferencias individuales en la percepción de un estímulo estándar, el cual se deriva del Test de apercepción temática (TAT) para adultos, y fue adaptado por Bellak y Bellak (1949) en una versión para niños. A través de esta prueba es posible identificar la dinámica de las relaciones interpersonales, de las constelaciones de impulsos y la naturaleza de las defensas contra ellos (Bellak, 1990). Consiste en 10 láminas de animales en situaciones diversas. Su aplicación se dirige a niños con edades entre 3 y 10 años de ambos sexos, a quienes se les pide que cuenten una historia, se presentan las láminas, se realiza el registro de las respuestas y el análisis posterior de las mismas (Bellak & Bellak, 1949).

Procedimiento

El proceso de evaluación estuvo constituido por una entrevista con los padres, cuatro sesiones individuales con cada niño donde se aplicaron las pruebas proyectivas y la técnica del juego diagnóstico. Por último una sesión de devolución a los padres con lo encontrado en la evaluación y el establecimiento del encuadre con los que estuvieron de acuerdo en iniciar un proceso terapéutico. El tiempo destinado para cada sesión fue de una hora.

En la primera sesión con los padres, se realizó la entrevista clínica donde se exploró el motivo de consulta, los antecedentes, los esfuerzos realizados por ellos para abordar la problemática, pasando por la información del nacimiento y lactancia del infante, el desarrollo psicomotor, las relaciones sociales y en el colegio, entre otros. A esta sesión se les pedía a los padres que asistieran sin sus hijos, en los casos de las madres solteras sólo se tenía contacto con la madre.

En la primera sesión con cada niño se tomaron varios minutos para establecer el rapport, se inició una conversación y se les facilitó papel y colores para que realizaran un dibujo libre. Luego se aplicó la prueba HTP y el test de la Figura Humana.

En la segunda y tercera sesión se realizó la aplicación del CAT-A; a algunos niños les tomó las dos sesiones completas, a otros una sesión y media, y en estos casos se dejó el espacio para una actividad diagnóstica libre.

En la cuarta sesión se realizó el juego diagnóstico, se dispusieron los materiales que el niño podía usar en una mesa, tales como juguetes de personas, animales salvajes y domésticos, carros, etc., hojas de papel blanco y de colores,

tijeras, pegamento, lápices de colores, marcadores, crayolas, acuarelas y pinceles, a partir del cual el niño era libre de escoger el juego. Se le explicó al niño que podía jugar y utilizar los materiales como él quisiera. De acuerdo al juego que presentó cada niño se participó del mismo con un rol secundario, cuando él asignaba un rol específico e invitaba a participar de su juego. Minutos antes de finalizar la sesión se le avisó al niño que se acercaba la hora de terminar para no interrumpir el juego de forma abrupta.

A partir de las sesiones se realizó la interpretación de las pruebas aplicadas y del juego, con el fin de analizar e integrar la información del caso y lograr la comprensión diagnóstica.

En la última sesión, se realizó un encuentro con los padres para comunicarles lo analizado frente al caso y realizar la propuesta terapéutica cuando se consideró pertinente. Frente las problemáticas presentadas, se les propuso a los padres iniciar un proceso terapéutico, y se realizó el encuadre, donde se habló de las condiciones del tiempo, del cumplimiento, la confidencialidad, y en este momento se firmó el consentimiento informado (ANEXO 3).

Resultados

Tabla 1. Resultados del proceso de valoración de Fernando, caso No. 1.

Entrevista con los padres	<p>Familia nuclear, hijo único de 8 años, el padre tiene 38 años y trabaja como gerente de una sucursal de la empresa en otra ciudad, la madre tiene 33 años es ama de casa y estudia los fines de semana. Los padres consultan debido a que desde hace dos meses el niño se rehúsa ir al colegio manifestando que teme que le pase algo a su madre, de manera que no quiere separarse de ella en ningún momento. El evento que, según los padres, desencadenó este comportamiento fue un choque leve en el transporte escolar, el niño empezó a llorar de forma inconsolable y tuvieron que llamar a la madre para que fuera a recogerlo. Luego, por un cambio de horario de la señora del transporte, la madre es quien lo lleva al colegio y lo recoge, pero las últimas veces el niño no ha querido entrar, aún con los esfuerzos de la coordinadora y el psicólogo del colegio.</p> <p>Los padres reportan un desarrollo psicomotor adecuado en el niño, el parto fue normal aunque a los quince días de nacido le dio Bronquiolitis y al mes Bronquitis, sin complicaciones mayores. La madre trabajaba en un hogar infantil de manera que al terminar la licencia de maternidad retomó su trabajo, el niño se quedó al cuidado de los abuelos paternos.</p> <p>A los dos años entró al jardín porque necesitaban que lo cuidaran, el cual quedaba cerca del trabajo del padre (antes de cambiar de ciudad). El padre lo recogía cuando salía del jardín. La madre manifiesta que el primer día el niño lloró y ella también, las profesoras lo llevaron al salón y la madre se quedó hasta que dejó de llorar y se fue. Los primeros días el niño se quedaba llorando pero según las profesoras se calmaba a la media hora.</p> <p>Cuando tenía seis años los padres fueron a una reunión social y lo dejaron donde sus abuelos, ese día llovió muy fuerte y los padres decidieron no ir a recogerlo, cuentan que el niño esa noche no durmió y lloraba preguntando a qué hora llegaban, desde entonces cada vez que el niño menciona que va a llover, el padre le dice: “así llueva o relampaguee yo te voy a recoger”.</p> <p>Desde hace un año el padre tuvo el traslado a otra sucursal de la empresa, y todos los fines de semana viaja para visitar a su esposa e hijo. A su vez, asiste a un seminario los sábados por la tarde. Dos meses antes de</p>
---------------------------	---

la consulta empezó a estudiar, de manera que estudia algunos viernes en la noche y los sábados por la mañana. Los padres cuentan que debido a este ritmo comparten muy poco en familia y la madre lo ve como una falla.

Al momento de la consulta, el niño había entrado a un nuevo colegio, ubicado cerca a la casa, y no estaba asistiendo. La madre considera que aquella situación en que el niño llora cuando se van a separar, puede ser algún tipo de manipulación, un día que ella intentó dejarlo con la abuela el niño empezó a golpear las ventanas y ella se devolvió y lo llevó con ella a hacer sus diligencias, los castigos que ha implementado la madre no han funcionado. Esto no sucede con el padre, a quien le obedece y se queda tranquilo cuando lo deja los sábados donde la abuela, pues pasa todo el día allá.

Además, la madre reporta que el niño no se viste solo y no duerme solo, lo cual considera que es una falla de ella porque antes lo hacía, pero ella le decía que la ropa no le combinaba entonces el niño ahora le pide que escoja la ropa y lo vista. Desde que se fue el padre, Fernando le dijo que dormía con ella para acompañarla y ella accedió, ahora el niño no quiere dormir solo y cuando está el padre se pasa para la cama de ellos. También consideran que al niño se le dificulta integrarse con niños que no conoce cuando hay piñatas y se queda todo el tiempo con ellos, con los niños del barrio juega sin inconvenientes.

Los padres consultaron con el psicólogo del colegio quien les manifestó la necesidad de que toda la familia estuviera en la misma ciudad, posibilidad que los padres no consideran viable, pero les preocupa que esta sea la solución.

HTP

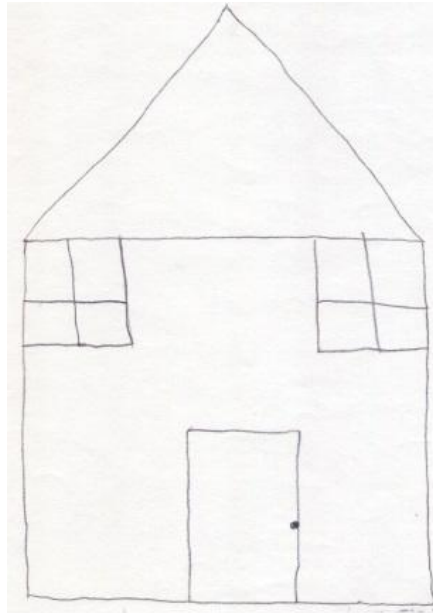
CASA-ÁRBOL-PERSONA

Casa

Dibuja una casa grande con respecto al tamaño de la hoja, tiene techo, dos ventanas y una puerta. La cerradura de la puerta y las ventanas tienen un trazo más fuerte, las ventanas están ubicadas hacia el extremo superior, alejadas de la puerta. En la historia se refiere a su casa donde vive con los padres, rodeada de un jardín y otras casas. Tiene dos pisos y está hecha de ladrillos.

El techo tiene un área suficiente para que se presenten contenidos fantasiosos en la inventiva del niño, sin embargo, no se evidencia con el contenido de las historias que relata. La forma de las paredes indica

debilidad en el yo al estar dibujadas con líneas finas y poco marcadas. La puerta y las ventanas indican la forma de relacionarse con el mundo exterior, de manera que al estar reforzadas se presentan defensas por miedo a lo que viene del exterior, una forma de asegurar que no se entre fácilmente, así como la tendencia a controlar la forma de relacionarse con los demás. La cercanía de la casa con el borde de la hoja indican un adecuado contacto con la realidad. La casa representa la percepción que tiene el niño de la situación familiar en el momento actual (comparada con la historia narrada), la cual considera que debe proteger de los agentes externos que pueden comprometer su sentimiento de estar protegido y por esto pone barreras y busca el control en el contacto con el mundo externo.



Árbol

El árbol es alto, con un tronco largo y un follaje alto y delgado, tiene forma de cerradura y el niño refuerza todo el borde mientras habla de él, dice que es un árbol de pomaroso, donde viven animales que comen sus frutos, y viven en un hueco dentro del árbol.

El árbol da la impresión de estar vacío, pues sólo está dibujado el contorno. El tronco reforzado indica la necesidad por mantener integrada la personalidad. La ausencia de raíces se relaciona con preocupación por la realidad. La base del árbol está ubicada cerca del borde inferior de la hoja, señalando sentimientos de inseguridad o de inadaptación leves. La ausencia de ramas se relacionan con la dificultad para contar con los recursos que proporciona el medio, así como con baja capacidad para

satisfacer sus necesidades al dibujar el tronco más ancho que el follaje, el cual se extiende hacia arriba y no hacia los lados, señalando una necesidad de afecto frustrada y rasgos de introversión. La forma de cerradura que presenta el árbol es característico de individuos opositivos y negativistas, sin embargo, el niño no parece presentar rasgos clínicamente significativos, pues en su comportamiento durante las sesiones se muestra tímido y dócil y el comportamiento descrito por los padres se relaciona con temor a perder a la madre, timidez con otros niños que no conoce.

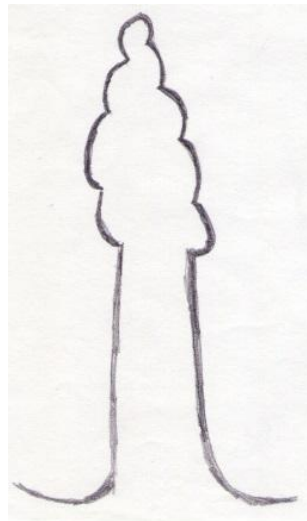


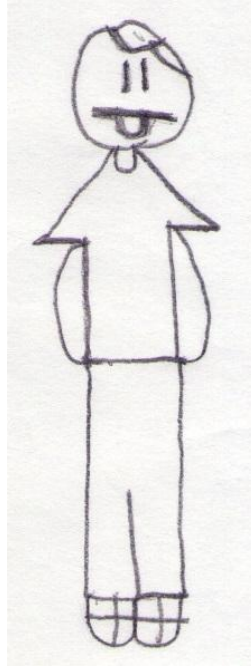
FIGURA HUMANA

Hombre

En la persona dibuja un hombre, los ojos son dos líneas verticales y la boca una línea horizontal con una U debajo. el pelo y la boca son reforzados mientras habla de la persona. El cuerpo está constituido por una camisa pegada a la cabeza, a la cual le dibuja un pequeño cuello, un pantalón y zapatos, los brazos son una línea delgada sin manos y se unen al cuerpo donde empieza la línea del pantalón. En la historia se refiere a un hombre adulto, alto, de ojos negros y piel morena, es buena persona, trabaja en UNE, le gusta trabajar y compartir el almuerzo.

La figura cuenta con pocos elementos de las partes del cuerpo, sin embargo no son inadecuados para la edad del niño. La cabeza es proporcional al cuerpo, y la expresión facial denota alegría aunque no está sonriendo. La boca está reforzada, relacionada con caprichos alimenticios. El cuello no separa la cabeza del tronco, pero es visible, al ser corto se asocia con mal humor y terquedad, así como con la falta de coordinación entre el impulso y el control racional. Los brazos no tienen manos y llegan a

unirse con el cuerpo lo que puede relacionarse con evasión al contacto con otros. La persona representa la figura del padre.



Mujer

En el dibujo de la mujer, dibuja los ojos con dos líneas verticales, la boca es una línea con una depresión en U, el cabello está representado por unas líneas curvas que se enrollan en la punta a cada lado. El cuerpo está formado por una camisa pegada a la cabeza, a la cual le dibuja un cuello pequeño en U, y una falda. Los brazos son dos líneas delgadas sin manos, que se unen al cuerpo donde empieza la falda. Las piernas están compuestas por una línea vertical delgada y los pies por una línea horizontal corta. La historia habla de una mujer de cabello negro con visos plateados, piel blanca, ojos medianos y negros. Trabaja en un hogar infantil como profesora de niños de párvulos y pre-jardín. No es amargada y su comida favorita son los macarrones, en ese momento el niño se acuerda de su madre y dice que se le olvidó comprarle macarrones el fin de semana. Cuando continúa hablando de la mujer dice que la familia es el esposo y el hijo, sus amigas con las otras profesoras.

La figura es más grande con respecto a la del hombre, indicando dependencia y asignación de mayor poder a la figura femenina. La cabeza es proporcional al cuerpo y en la expresión facial parece estar triste. Nuevamente se presentan los mismos rasgos en el cuello y los brazos, reforzando la idea de poco contacto con otros y dificultad para relacionar los

impulsos y el pensamiento. La figura representa a la madre.



CAT-A

Las historias que se presentan en esta prueba son alusivas a la comida, donde los personajes se encuentran comiendo, buscando comida o han comido antes, indicando la presencia de rasgos orales. Además, el niño se siente dependiente de la madre para satisfacer su necesidad de alimento, protección y cuidado como se ve en las láminas 1,4 y 10. Existen temores por los peligros que puede haber en el ambiente y que lo pueden tomar desprevenido, de manera que es mejor no exponerse a ellos y refugiarse en la familia como en la lámina 7. La figura paterna se identifica como una figura de autoridad en la lámina 2 a la vez que se le atribuye debilidad en la lámina 3. Los juegos son vistos como una competencia donde pierde o gana el más fuerte o una lucha, parece existir una competencia entre los padres a quienes se identifica en la lámina 2. Además existe un deseo por cambiar las condiciones en la que vive para satisfacer sus necesidades, pues en las láminas 5 y 9 hace referencia a tener que buscar casas nuevas donde la familia esté reunida y que cumplen con las condiciones necesarias para su bienestar.

Juego diagnóstico

El niño llega y se sienta frente a los juguetes, le digo que puede jugar a lo que él quiera, los mira y agarra algunos para explorarlos y los vuelve a poner en el lugar, dice que no sabe a qué jugar. Luego empieza a escoger unos juguetes, escoge unas personas alusivas de un programa de televisión y unos carros. Los separa del resto y los organiza. Mueve un helicóptero

paseándolo por el aire, y lo hace caer en picada estrellándose contra el piso, se cae por una falla del motor y una camioneta lo recoge y se lo lleva a la estación. Después agarra a dos de los personajes que son enemigos, sube a cada uno en un tigre y un leopardo, los pone a pelear y cuando termina dice que ya jugó y ahora no sabe qué hacer. Coge un reloj que tiene unas figuras geométricas removibles y las organiza, pone la hora exacta a pesar de que él no llevaba reloj, vuelve a poner las fichas y dice que ya no sabe a qué jugar. Le digo que se puede inventar un juego. Hasta este momento han pasado 15 minutos. Él coge una hoja de color verde y busca los marcadores, empieza a dibujar un paisaje con un sol, nubes, montañas de forma triangular, un río y una casa. Cambia a otra hoja de color naranja y empieza dibujando una carretera, le pregunto a dónde va y se ríe diciendo que no sabe, dibuja entonces unos carros al preguntarle me dice que llevan comida. Quedan algunos minutos y le pido que me ayude a guardar los juguetes, él empieza a guardarlos y finaliza la sesión.



Tabla 2. Resultados del proceso de valoración de Camilo, caso No. 2.

Entrevista con la madre

La familia está constituida por la madre soltera de 40 años que se desempeña como guarda de seguridad y el hijo de 7 años. La madre acude a consulta debido al comportamiento del niño en el colegio, quien no realiza las actividades que allí le designan como copiar en el cuaderno, no presta atención en clase, y cuando la profesora lo regaña el niño “se golpea la cabeza en la pared de la rabia” o insulta a la profesora y demás personas que lo regañen. Ha hecho algunas “pataletas” en el colegio en las que se ha tirado al piso cuando no lo dejan hacer algo que él quiere, como salir antes del colegio. Cuando no está en el colegio, al niño lo cuida una señora en el barrio donde reside la madre, junto a otros niños. ella manifiesta que este comportamiento no se ha dado allí, pero que a veces el niño no come, porque no le gusta el tipo de comida que prepara la señora (sopas o ensaladas). Por lo demás, la madre reporta que el niño molestaba en preescolar sin que esto representara dificultades en el comportamiento, pero hasta ahora insulta a las profesoras y se golpea en la cabeza, en una ocasión mordió a una profesora.

La madre se separó del padre, con quien vivía en unión libre, cuando tenía cuatro meses de embarazo. Ella decidió tener el bebé sola, pues su ex-pareja le dijo que no lo tuviera y su familia vive en otra ciudad. Pasó 40 días en licencia de maternidad y volvió al trabajo, el niño quedó al cuidado de una vecina. La madre reporta un desarrollo psicomotor sin ninguna dificultad, le enseñó el control de esfínteres a los quince meses debido a que no lo podía cuidar y el niño aprendió rápido, ella manifiesta que en general es un niño muy independiente. Ella trabajaba medio tiempo cuando el niño tenía tres años, edad en que entró a una guardería, no hubo dificultades para separarse de la madre y ella lo recogía a la salida. Al siguiente año ella empezó a trabajar como guarda de seguridad y desde entonces ha tenido largas jornadas de trabajo con un turno de 7AM a 7PM).

Cuando el niño tenía cinco años la madre se va a vivir con su pareja, vivían en un apartaestudio donde el niño tenía cama propia, la relación terminó un año después. El niño lo llamaba papá, y ambos se llevaban muy bien. La madre manifiesta que cuando se porta muy mal ella lo llama para que hable con el niño con efectos poco duraderos. Actualmente viven madre e hijo en una habitación y comparten la cama. La madre manifiesta que el

niño no es capaz de dormirse si ella no está, pero una vez puede conciliar el sueño duerme profundamente.

En el presente año el niño visitó a su padre biológico una vez, sin embargo al niño no le gusta visitarlo porque dice que lo regaña y le pega mucho, el padre vive con otra pareja con quien tuvo una hija. La madre dice que el padre no lo visita y que no le habla a ella por haberlo demandado por alimentos, además, los hermanos están en contra de ella por lo mismo y no les gusta que el niño visite a la abuela. La madre le dice al niño que se porte bien en el colegio y con su niñera porque si lo echan le toca irse a vivir con el papá, pues ella no puede dejar el trabajo para cuidarlo. Sin embargo, esto parece no tener mayores resultados, ella sólo comparte los domingos con el hijo, a veces salen a caminar por el parque, a una sala de internet o a comer un helado.

HTP

CASA-ÁRBOL-PERSONA

Casa

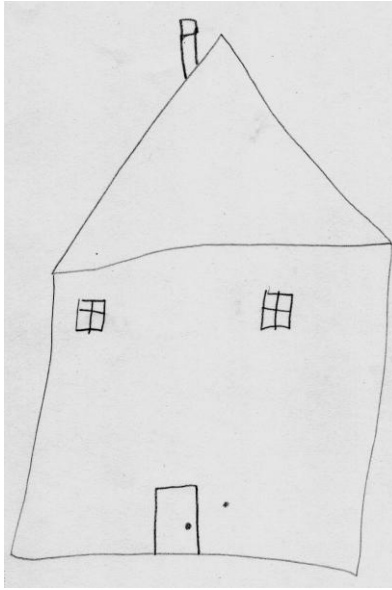
Es una casa grande, parece estar mirando hacia el lado izquierdo, las vías de acceso como ventanas, puerta, chimenea son mucho más pequeñas que el resto de la casa, lo que parece indicar un difícil acceso al interior de la misma.

El techo es grande lo que da cabida a la fantasía, sin embargo, el tamaño del resto de la casa es más grande, lo que muestra poca tendencia a la misma. Las paredes están bien definidas, pero se ven débiles, muy delgadas en comparación con la puerta y las ventanas, lo que puede indicar temor al quiebre del yo.

La puerta tiene un trazo más fuerte, lo que señala mayor precaución para establecer contacto con el medio ambiente, es muy pequeña en comparación con la casa, mostrando timidez y temor a las relaciones interpersonales, posiblemente porque ha experimentado relaciones dolorosas y ya no quiere probar nuevamente, la cerradura está reforzada lo que se correlaciona con el difícil acceso al interior.

Las ventanas indican una defensa relacionada con el temor por los daños que puedan venir de afuera, nuevamente hay presencia de precaución o recelo para interactuar con los demás.

Po último, la chimenea es un indicio de que el niño cuenta una vía de escape para liberar tensiones o conflictos (puede estar relacionado con la agresión que presenta).



Árbol

Dibuja un tronco largo y ancho, el follaje parece que hubiera sido cortado o que se hubiera detenido el crecimiento. Debajo del tronco dibuja raíces y al lado del árbol la línea del suelo.

El árbol tiene un tronco ancho que denota fortaleza los trazos están bien definidos aunque hay mayor presión en el follaje. Las raíces indican un principio de realidad presente de forma estable, sin necesidad de aferrarse a ésta como defensa ante la fantasía.

El follaje es corto y no se proyecta hacia arriba (hacia el área de la fantasía), tal vez por su corta edad. No obstante, tampoco se proyecta hacia los lados y hay ausencia de ramas, indicador de la falta de recursos del medio y baja capacidad para satisfacer sus necesidades.

El tronco y el follaje parecen estar dibujados con una forma de cerradura, lo que podría relacionarse con el comportamiento agresivo que ha tenido en algunas ocasiones. El árbol consiste en una representación de sí mismo.

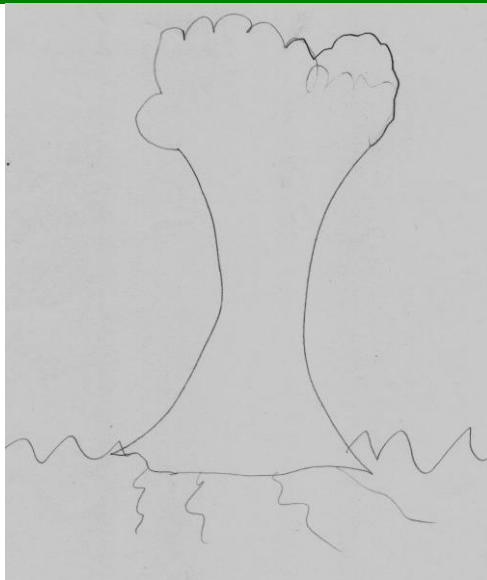


FIGURA HUMANA

Mujer

La figura no es acorde a su sexo, pues se identifica con la mujer, posibles indicios de ambivalencia frente a la identificación sexual. El tamaño del dibujo es pequeño en relación con la hoja y está centrado, es posible que atribuya un mayor valor al medio ambiente así como tenga cierta facilidad para adaptarse al mismo.

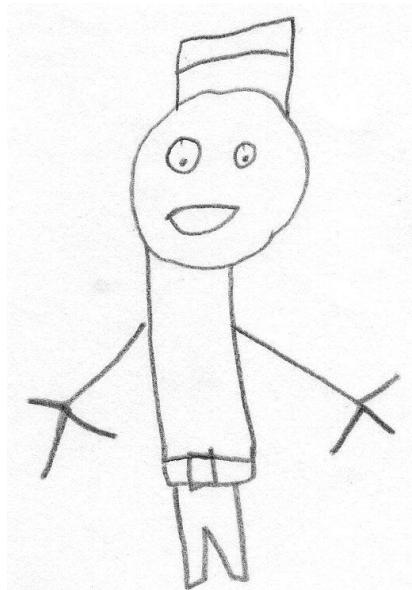
La cabeza tiene un tamaño proporcional cuerpo y la expresión facial indica alegría. Los ojos pequeños son indicador de introversión. El pelo es escaso pero está reforzado con el trazo fuerte, indicio de agresividad aunque no constituye un síntoma clínicamente relevante si se considera de forma aislada. No obstante, otros rasgos intensifican la sospecha de un fuerte componente agresivo como los brazos extendidos, las manos, y el refuerzo en el trazo de las piernas. La falta de conexión por medio del cuello entre la cabeza y el tronco es un indicador de dificultad para controlar impulsos, y las piernas cortas muestran dificultades para tomar decisiones propias.



Hombre

El dibujo del hombre es un poco más pequeño que el anterior. Inicia con la cabeza a la cual le agrega un sombrero, los ojos son dos círculos y la boca una semiluna con una línea recta encima. La cabeza está unida al cuerpo el cual está constituido por una camisa y pantalón, separados por una correa. Los brazos son dos líneas extendidas a los lados con tres líneas cortas como dedos, no dibuja los pies. Se refiere al hombre como su papá, que trabaja en pintura, cuida a la abuela y a su hija, tiene tres hijas, no está casado, es alto, es alegre y a veces furioso, le gusta comer todo lo que le sirven.

La expresión de la cara es confusa, parece estar sonriendo pero la forma de los ojos parecen desorbitados y da la impresión de una risa malvada. Nuevamente varios de los rasgos se relacionan con agresión como los ojos grandes, los brazos extendidos y las manos. La omisión del cuello muestra inmadurez. La ausencia de pies es un nuevo rasgo, el cual se relaciona con desilusión, probablemente asociada a su padre. En ambas figuras menciona a sus padres mostrando identificación con ellos.



CAT-A

Las historias presentadas en esta prueba son alusivas a la búsqueda de alimentos y satisfacción de la necesidad de comer, indicando búsqueda de gratificación oral. También se relacionan con el castigo que se obtiene por no obedecer a las figuras paternas lo que ocasiona la pérdida del afecto. Estas figuras con vistas como castigadoras y controladoras como en las láminas 8, 9 y 10, lo cual genera temores de abandono y pérdida de afecto, así como a la agresión o al daño físico en las láminas 7, 9 y 10. Aunado a lo anterior, está el sentimiento de dependencia hacia sus padres para la obtención de gratificaciones orales como en las láminas 1 y 9, en ocasiones se muestran cariñosas como en las láminas 3 y 4. Se identifican algunos mecanismos de defensa como el desplazamiento y la represión, y un Superyó adecuado, aunque severo.

Juego diagnóstico

El niño escoge inicialmente los juguetes de figuras de personas y animales, empieza por seleccionar aquellos que va a usar, descarta a las personas y sólo deja una de piel morena, organiza los animales, en ocasiones menciona lo que está haciendo y a veces le pregunto. Menciona que al mico se le acabaron las bananas y no tenía de nada de comer, unos carros pelea entre sí y se muere el mico, luego con el elefante juega a aplastar unos carros (no lo hace realmente), los voltea en señal de daño, después dice que revivieron. Juega a pasear algunos animales y dice que ya terminó de jugar, ahora quiere pintar.

Escoge las acuarelas e inicia dibujando una flor, en otra hoja dibuja un

hombre estirando los brazos y dice que está haciendo deporte, en otra hace un círculo y adentro escribe papá y hace una especie de boca como semiluna, dice “este no me gustó” y me pregunta si lo puede botar, le digo “si tú quieres”, él entonces lo dobla y me lo da, yo lo pongo a un lado. Hace otros dibujo y pregunta ¿para qué es el colbón? le respondo: para pegar cosas, señalo unas revistas y le digo que por ejemplo puede recortar y pegar. Él dice que quiere pasar a hacer eso.

Empieza recortando un carro y lo pega, luego de revisar toda la revista se devuelve y recorta otro carro de la misma página y lo pega. Cambia de revista y hay unos zapatos, me pregunta cuáles me gustan, le pregunto que si es para recortar, me dice: “ahora tú me dices qué recortar”, entonces le pregunto ¿y si no me gusta ninguno? y él pasa la hoja y señala una imagen de un celular, sigue pasando las páginas y se devuelve a recortar el celular. Ve las crayolas y me pregunta si es plastilina, le digo que no, que son crayolas, dice que quiere usarlas.

Hace un dibujo con las crayolas y dice que quiere volver a pintar, entonces pinta toda la hoja de color verde, cuida no salirse del borde y pintar la mesa, cuando mancha la mesa la limpia con cuidado, luego no se fija pero sigue teniendo cuidado de no salirse y dice que va a esperar que se seque para pintar encima, mira una cartuchera negra y pregunta ¿qué hay ahí? le respondo diciendo que hay marcadores y colores, se emociona y dice que quiere dibujar. Mientras dibuja me pregunta a qué hora se va (ese día había una actividad para los niños en la empresa) le digo que se va a las 9:30am y entonces pregunta a qué hora se va de ahí, le digo que ya se nos acabó el tiempo y que si quiere terminar el dibujo, me dice que sí. Cuando termina le pido que me ayude a guardar los materiales y él lo hace. Al salir, la mamá le dice que la espere en sentado en la cafetería (su lugar de trabajo queda al frente) él va y se sienta a regañadientes y no se despide.



Tabla 3. Resultados del proceso de valoración de Daniela, caso No. 3.

Entrevista con la madre

La familia se compone por la madre soltera de 34 años y su hija de 6 años. La madre acude a consulta debido a las dificultades que ha presentado la niña a nivel académico, en especial para la clase de español, donde cierra el cuaderno y se pone a llorar. Cuando realizan las tareas la madre debe repetirle varias veces la misma instrucción, la niña se distrae con facilidad y no hace la tarea, la madre entonces la regaña y le pega, a pesar de que esto tampoco funciona para que ella se concentre en las tareas. La madre también reporta que hay varias cosas que la niña no hace sola, como dormir pues se cambia de cama, para bañarse necesita la compañía de alguien, o para buscar comida en la nevera.

La madre manifiesta que el embarazo fue difícil porque ella estuvo sola, el padre terminó la relación de pareja antes de enterarse, ahora se casó y tiene un hijo, ha visitado a la niña cuatro veces solamente. La madre lloraba todo el tiempo durante el embarazo, y debido a una fuerza que realizó la niña se sentó, el parto fue por cesárea. La madre la cuidó durante el primer año y medio, a los dos años entró a párvulos y reporta que ha tenido un desarrollo psicomotor normal. Arrienda una habitación en una casa de familia y la señora de la casa le ayuda a cuidar la niña cuando ella trabaja, su familia vive en otra ciudad.

Cuando tenía tres años conoció al padre porque la madre lo demandó por alimentos y tuvieron que llevar la niña a una audiencia. El padre la llamó al principio pero luego no lo volvió a hacer, la madre le ha dicho que él llama y justo ella no está o no pueden hablar, pero que él la quiere mucho y está muy pendiente.

A los cinco años fue operada de adenoides y cornetes, sufre de otitis constantemente. En ese año la madre no pudo pasar el cumpleaños con la niña por el trabajo, de manera que le pidió al papá que pasara el día con ella, para la niña fue un evento significativo y lo recuerda con mucha alegría. Desde ese año empezó a presentar dificultades en la clase de español, a lo cual la niña manifestaba que era porque no le gustaba como se vestía la profesora. la madre trabajaba medio tiempo y pasaba las mañanas con ella, a veces podía estudiar sola y a veces no. En el colegio se lleva muy bien con los demás compañeros y las profesoras le han dicho que habla mucho, sin embargo, en las fiestas de la empresa no se integra con otros niños, sólo

con una que ya conoce, por lo demás no se despegaba de la madre y se molesta si ella la intenta dejar. En general, le da pena hacer las cosas sola, como ir a comprar un helado, y no le gusta quedarse sola mientras se baña o se viste, quiere que la madre esté con ella en esos momentos, y cuando no está parece no tener dificultades.

Al siguiente año, perdió español y matemáticas en el primer periodo, aunque se le facilitan las matemáticas (poco antes de finalizar el segundo periodo tiene lugar la consulta). Al momento de realizar las tareas de español es cuando más se distrae, a veces confunde las letras (r-rr, b-d) y la madre pierde la paciencia, con la señora de la casa ocurre lo mismo, sólo que ella no la regaña, “ella le tiene más paciencia” dice la madre.

Además, la madre manifiesta que la niña pregunta mucho por el padre, ella le dice que está muy lejos trabajando y no puede ir, de manera que la niña le ha dicho que ahorren el dinero de la lonchera para ir a visitarlo a él y a su hermanito en avión. La madre dice que el padre no la quiere, no se preocupa por ella y no la llama, pero no quiere formarle una imagen negativa, cuenta que en algunas ocasiones la niña coge un celular de juguete y habla con él, le dice que lo quiere mucho y que quiere jugar con el hermanito.

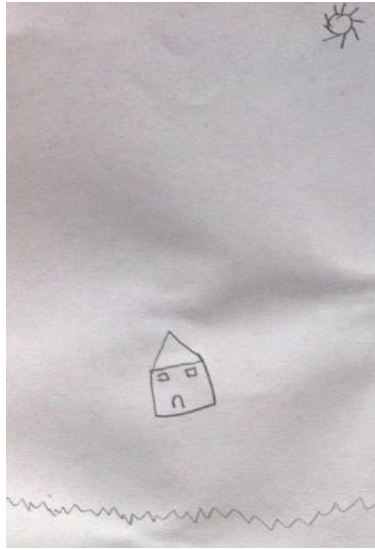
HTP

CASA-ÁRBOL-PERSONA

Casa

El dibujo de la casa es bastante pequeño, está ubicado en la hoja horizontal en la parte lateral izquierda. Compuesto por un techo triangular, dos ventanas y una puerta. Da la impresión de una cara triste.

El techo es un poco más pequeño que el resto de la casa, sin embargo, es considerable con respecto al área dibujada para éste, lo que indica una baja presencia de componentes fantasiosos. Las paredes de la casa están reforzadas, pues la presión del lápiz es notoria, lo que puede indicar estados de alerta para mantener la integridad del yo. La puerta es pequeña y no está bien delimitada, al estar por encima del borde de la casa indica un intento por mantenerse apartada e inaccesible, y es común en personas que tienden a establecer contactos con el ambiente dentro de sus propios términos. La línea del suelo también está apartada de la casa y da la impresión de estar suspendida en el aire, esto reitera la intención de un acceso difícil a la casa.



Árbol

El dibujo del árbol se ubica en la parte central de la hoja horizontal. Es más grande en comparación con la casa. Agrega dos flores al lado del árbol, lo que da la impresión de componer una familia. El árbol mira hacia el lado izquierdo de la hoja con una expresión de alegría, mientras que las flores miran hacia la derecha. Antes de dibujar las flores, la niña manifiesta que el árbol está solo y busca su casa

El trazo del árbol denota presión en la hoja, el tronco se ve fuerte lo que indica la percepción de fortaleza del yo, el tronco es robusto y denota estabilidad, lo cual puede expresar una necesidad por mantener la integridad del yo. Las ramas cortas indican una baja capacidad para obtener satisfacciones del medio, así como una baja capacidad para establecer vínculos con otras personas debido a pocos recursos, las ramas que parecen estar tronchadas indican falta de esperanza de éxito.

La proporción del tronco con respecto a las ramas se relacionan con frustración por la incapacidad de satisfacer imperiosas necesidades básicas.

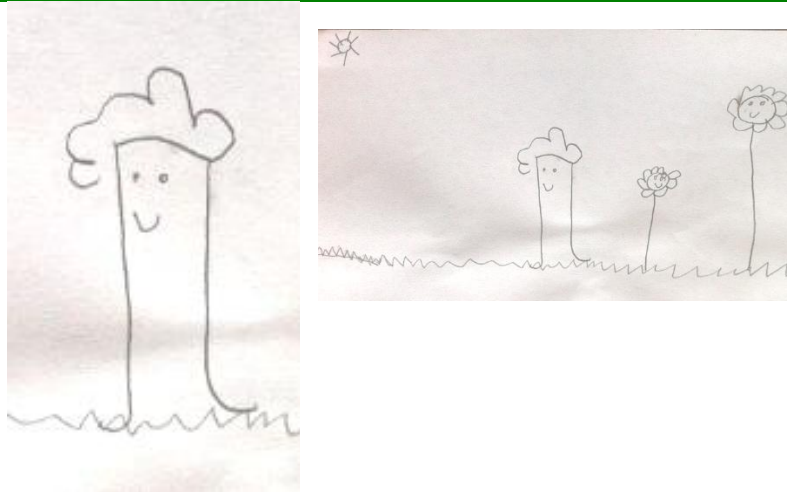


FIGURA HUMANA

Mujer

Dibuja primero una niña que está inclinada hacia el lado derecho y su cara mira al izquierdo. Se refiere a una niña que se hace amiga de otra, aunque luego son hermanas y juegan juntas.

La figura es acorde a su sexo, de manera que se identifica y estereotipa con las conductas del mismo. Su posición es de frente indicando un deseo de enfrentamiento a las exigencias del medio, de franqueza y estabilidad social. El tamaño de la figura con respecto a la hoja es pequeño lo que sugiere sobrevaloración del medio ambiente, y al ubicarse en la parte superior izquierda de la hoja refiere inseguridad con tendencia al retraimiento, introversión e inhibición, actuación de la fantasía, y necesidad de apoyo. El tamaño de la cabeza es adecuado, la expresión facial es seria aunque parece contenta, hay un refuerzo de los ojos que parece indicar cierta hostilidad. No dibuja el cuello, sino que la cabeza se une al cuerpo compuesto por el vestido, lo que sugiere dificultad en el control de impulsos e inmadurez. Los brazos cortos parecen un intento de extenderlos con la dificultad de hacerlo, indican falta ambición y sentimientos de inferioridad en su medio ambiente y los dedos poca habilidad manual.

El pelo se dirige hacia fuera del cuerpo lo que indica un rasgo de extroversión. Las piernas largas son un indicio de independencia.



Hombre

Dibuja un niño pequeño, que da la impresión de un hombre muy chiquito. Se refiere a un niño que quería viajar y el padre lo regaña y ya no lo quiere, entonces se va con su madre.

El tamaño de la figura ocupa un lugar minúsculo en la hoja, y está ubicado en la parte superior entre el extremo izquierdo y el centro de la misma, reforzando sentimientos de inseguridad. La cabeza es grande en proporción al cuerpo lo que sugiere sobrevaloración de la inteligencia por frustración. La expresión facial parece indicar alegría, aunque los ojos vacíos no complementan esta emoción, y son indicadores de inmadurez emocional y por su tamaño de rasgos de extroversión. La omisión del cuello reitera una dificultad para el control de impulsos. El pelo está reforzado de manera que es posible que existan componentes agresivos. El tronco pequeño indica sentimientos de inferioridad lo que se relaciona con los brazos cortos. Las manos también son cortas resaltando una dificultad para el contacto con la gente. Al igual que en el anterior dibujo, las piernas son largas y los pies pequeños.



CAT-A

De forma transversal a las historias se encuentra un fuerte componente agresivo, cuya fuente principal es la figura materna, seguida por la paterna y los pares. Estos impulsos agresivos de carácter oral generan temores al daño físico, al castigo, a la desaprobación y a la pérdida de amor y falta de gratificación como se ve en la mayoría de láminas excepto la 3, 6 y 8. La lámina 3, que hace referencia a la figura paterna, muestra a un padre indefenso e incapaz y en la lámina 10 una figura ausente, que abandona. A pesar de que en las láminas 2, 4, 5 y 10 se considera la figura materna como castigadora, también existe la percepción de ser la fuente de gratificaciones y protección como en las lámina 1 y 6. Lo anterior indica la posibilidad de sentimientos de ambivalencia frente a la madre a quien se le juzga de forma severa a la vez que consentidora.

Asimismo, parece anhelar una familia compuesta por padre y madre como se ve en las láminas 6, 8 y 10. Con las historias se muestra un superyó estable y severo. Los mecanismos de defensa que parecen tener lugar son la compensación, la regresión y la formación reactiva.

Juego diagnóstico

La niña ve los juguetes y se alegra. Empieza escogiendo algunos animales y los va nombrando, cuando no sabe no identifica alguno me pregunta y yo le digo qué animal es. Empieza a “matar” a los animales de un golpe, coge las figuras de personas y con algunas de ella sigue matando a los animales. Me incluye en el juego y yo trato de seguirla cogiendo a los animales y huyendo para evitar que mueran, ella se inventa alguna forma para que no puedan escapar. Le pregunto por qué se mueren y ella responde “porque se morían, a ver voy a matar a la vaca ¡corre vaca, coree!

yo muevo la vaca pero ella logra darle el golpe y se muere. Le pregunto ¿a dónde van los que se mueren? la niña agrupa a los animales que ya habían muerto. Coge dos caballos, el grande dice que es la mamá y el pequeño el hijo, la mamá quería que se murieran (refiriéndose a otros animales), ataca a un lobo, trato de huir, pero ella lo mata, pongo el juguete con el grupo que había muerto, agarro otro y le digo:

- *“Este se defendía”* y trato de dar el mismo golpe al caballo
 - la niña lo mueve
- Le pregunto *¿entonces se moría?*
 - *“Sí, va con los muertos”* y mata a otro.
- *Todos se morían ¿ninguno ganaba?*
 - *Ninguno ganaba...* mira algunos animales y coge al perro, simula una conversación: *“Hola mamá”* dice el caballo pequeño y dice algo aludiendo que iba a hacer daño
- Yo cojo el perro y digo *se defiende.*
 - *“Yo no te voy a hacer nada, ven, sé mi amigo”* con una voz que pareciera tener doble intención.
- *“Huye a las montañas”* y escondo al perro.
 - *“Mamá, por qué no quieren ser mis amigos”* cambia el tono de voz, como si estuviera triste.
- Digo que ellos se quedan en la montaña y le pregunto qué hacen.
 - *“Están tristes y ellos son los amigos”*
- *“Pero los caballos lo querían matar”*
 - *“Pero era una trampa, no digas nada”*. Refiriéndose al perro: *“ven, sé mi amigo”*.

La niña encuentra al perro que se estaba escondiendo y dice que se casaban, simula una conversación y dice que el hijo se moría, los padres se van a dormir.

Luego coge dos vacas, me da la más grande y dice:

- *Hola hijo*
 - *Soy más grande que tú mamá* (respondo)
 - ¡¡Ayyyyy!!
 - *No importa, los hijos crecen más*
 - *“toma, toma”* (le pega), *“vete a dormir”*.
-

-
- *¿Mamá, por qué me pegas?*
 - *“Porque no te quieres ir a dormir”*
 - *Pero yo sí me quiero ir a dormir.*
 - *“Aaaa pero no dijiste”*
 - *Pero tú me pegaste primero.*
 - *Le pega de nuevo.*
 - *¡Mamá! por qué me pegaste...*
 - *Bueno, se queda durmiendo*
 - *¿Mami, puedo dormir contigo?*
 - *No, no, no, no (pegando cada vez)*
 - *Hago la mímica de llorar y alejo a la vaca, se queda llorando*
 - *¿Por qué lloras?*
 - *Porque quiero dormir contigo*
 - *“Bueno” (le pega mientras lo dice)*

Luego con otros animales cambia el rol, yo soy la madre y ella la hija que pide dormir con el hermanito, me niego y le digo que tiene que dormir sola, ella le pregunta al padre y le digo que no, entonces cambia de juguetes y dice que “se van para el carajo”. Empieza a matarlos a todos con un golpe, algunos los saca volando de la mesa. Les da el mismo golpe a los carros y dice que los está destruyendo, luego con un toque dice que los revive porque son buenos. Empieza a revivir algunos animales pero deja unos pocos muertos. Con esto finaliza la sesión.

Discusión

A partir de lo anterior, es posible realizar un análisis de cada caso teniendo en cuenta las herramientas utilizadas. Asimismo, se evidencian puntos en común que permiten hacer una integración de los mismos.

Caso 1. Fernando, niño de 8 años.

De acuerdo con lo encontrado en el proceso de valoración, se identifica la dificultad que presenta Fernando para explorar y probar en situaciones nuevas

que se salen de su control y que involucre a otras personas, lo que ha frenado la posibilidad de integrarse con sus pares e iniciar actividades de forma independiente. Muestra rigidez y necesidad de controlar las cosas a su alrededor, prefiriendo actuar de forma segura, lo cual se evidencia en la elección de actividades de juego y el contenido de las historias que desarrolla en las pruebas aplicadas. Asimismo, puede relacionarse con sentimientos de inseguridad que lo llevan a evitar cualquier riesgo, incluso en el juego.

Fernando acude a su madre en busca de protección y se le dificulta la separación de ella con el fin de evitar enfrentarse a situaciones que pueden ser potencialmente peligrosas y que representan la pérdida de ella, quien es su proveedora, o la evitación de situaciones que lo pueden poner en desventaja y salir desfavorecido como en la interacción con otros niños. Es posible que inicialmente percibiera temores reales frente a la pérdida de su madre, sin embargo, en la medida en que esto le ha servido como ganancia secundaria para recibir mayor atención por parte de ésta, ha perdido su confianza, pues ella considera que se convirtió en una excusa para no ir al colegio, e imponer sus condiciones. Es así como, en el intento de ejercer mayor control sobre el niño, ella actúa de forma severa frente a las prohibiciones que impone, restringiendo la expresión de Fernando. A pesar de esto, las acciones de la madre no funcionan para lograr sus objetivos, pues el niño actúa de forma indiferente ante el castigo y responde a los regaños de su madre, lo que ella percibe como una grosería.

Lo anterior no se presenta con el padre, quien es exigente y le permite mayor independencia en la realización de las actividades diarias y

comportamientos esperados para su edad, sin embargo, esto sólo ocurre dos días a la semana, cuando está presente. Parece existir un distanciamiento entre los miembros de la familia debido a este factor, los padres manifiestan inquietud por la necesidad de estar en la misma ciudad para lidiar con el comportamiento del niño, y es posible que existan conflictos de pareja a causa de éste, pues no hay una comunicación abierta sobre lo que ocurre, entre otras cosas que parecen evitar mencionar. Dicho distanciamiento pudo haber generado deficiencia en la gratificación recibida por el niño por parte de sus padres, pues la madre en los intentos por recuperar su autoridad ha recurrido al castigo, lo que contribuye a que exista esa búsqueda de gratificación por parte del niño y que se relaciona con rasgos orales, al evidenciar caprichos orales en su comportamiento y en las pruebas proyectivas.

De acuerdo con el planteamiento de Melanie Klein en la posición depresiva, es posible relacionar la necesidad que presenta el niño por retener a la madre y no separarse de ella como el temor manifiesto a la pérdida, a la vez que se muestra retador y desafiante cuando se siente frustrado por ésta, evidenciando los sentimientos ambivalentes de odio y amor que se generan al percibir al objeto como una totalidad (Segal, 1979). El reconocimiento de la dependencia que se tiene de la madre y la independencia que tiene ésta para irse cuando lo desea, intensifica la necesidad de contar con su presencia y retenerla en todo momento (Segal, 1982), es así como el niño busca la forma de evitar alejarse de ella, y refuerza cierto sentimiento de omnipotencia al lograr controlar a la madre, y que constituye el darse cuenta de los límites y alcances que tiene para influir en la

realidad. La posición depresiva suele aparecer en la etapa oral del desarrollo (Segal, 1979), y dados los caprichos orales identificados en Fernando, es posible que haya conflictos fijados en esta etapa, como también es común en los bebés que se presenten dificultades en la alimentación relacionadas con “temores paranoicos a incorporar comida mala, o bien con temores depresivos a poner en peligro el objeto bueno mediante su ingestión caníbal” (Segal, 1979, p. 60), los cuales se reviven y Fernando verbaliza como temor a volverse obeso, tal vez su voracidad la percibe tan grande que al comer tanto se va a ver reflejado en su cuerpo.

Caso 2. Camilo, niño de 7 años

Las pruebas proyectivas y la observación del niño muestran dificultades y carencias a nivel afectivo, probablemente debido a la ausencia de los padres pues la madre trabaja todo el día y el padre no visita al niño. Esto se evidencia al momento de encontrarse en situaciones nuevas, donde Camilo se muestra abierto, expresivo y cariñoso (como con la terapeuta), pero al momento de crear un vínculo, el niño se retrae para evitar entrar en contacto. Asimismo, se muestra una tendencia a tener precauciones para establecer contacto con el medio ambiente, a la vez que puede existir un temor a salir lastimado como consecuencia del vínculo con otros.

Lo anterior, puede estar dado por la pérdida de la relación con el padre y con la relación de pareja de la madre, en donde se habían construido vínculos afectivos que se rompieron. Esto genera fuertes temores a la pérdida de amor y se relaciona con las defensas que presenta para relacionarse con las demás

personas, posiblemente reforzado con la ausencia de ambos padres. Además, existe un componente agresivo importante, tanto en su comportamiento como en las pruebas proyectivas, que pueden ser indicio de una formación reactiva frente al temor a ser agredido, causada por el conflicto afectivo que presenta, en el que se siente débil y necesita de la protección de sus padres y en la búsqueda por ser más fuerte usa los impulsos agresivos como vía de escape. Esto se relaciona con los temores al daño físico que se sustentan en la percepción de una madre castigadora y severa, de manera que también puede existir un intento de compensar la agresión que percibe al expresarla con otros. A su vez, las expresiones de agresión que presenta el niño pueden constituir una demanda de atención hacia la madre, ella ha tenido que pedir permiso en el trabajo para asistir a las citaciones del colegio a pesar de ser muy reducidas, sin embargo, el tiempo con la madre parece ser bastante significativo, pues sólo comparten un día a la semana, y en ocasiones la madre debe dedicarse a las tareas de la casa. Adicionalmente, existe una baja percepción de poder satisfacer sus necesidades y de recibir gratificación por parte del medio y de las figuras significativas, como la madre.

A partir de lo anterior, se repite la percepción de la madre como castigadora y severa, quien impone límites y reglas a Camilo, genera sentimientos de rabia hacia ésta, pues niega el sentimiento de omnipotencia del niño y éste tiene que reconocer sus propios límites. No obstante, la rabia se proyecta hacia personas alejadas de las figuras significativas, como se ve en el colegio y dónde también le son impuestos límites y reglas. A un nivel de economía psíquica, es más fácil

poner la rabia que genera la madre en las profesoras y coordinadora, y evitar el sentimiento de culpa por el daño que le puede ocasionar su agresión, de manera que se escinde a la madre como objeto bueno y como objeto malo donde el niño sólo ve a la madre buena y es incapaz de relacionarla con lo que le genera frustración. Es en el intento por lidiar con la rabia que el niño recurre a defensas primitivas como la escisión y la proyección, mostrando una regresión del niño y ubicándolo en la posición esquizo-paranoide que plantea Melanie Klein (Golse, 1987, y Segal 1979, 1982).

Caso 3. Daniela, niña de 6 años

Las pruebas proyectivas evidencian dificultades a nivel afectivo por la ausencia del padre el cual Daniela reclama y que desencadena la inhibición del funcionamiento en algunas áreas, como en el colegio y en la casa. Asimismo, muestran una baja percepción para contar con recursos y satisfacer sus necesidades, lo que genera algunas actitudes y comportamientos que denotan tristeza y rabia, y se deriva en agresión hacia lo externo, como objetos. A pesar de que a nivel comportamental la madre no reporta agresiones, en las pruebas proyectivas y el juego surgió como un componente relevante en la problemática que se presenta y conduce a la posibilidad de que esté usando la represión de forma estereotipada y se produzca un bloqueo a nivel afectivo, debido a la carga emocional que impide dirigir su energía hacia algo diferente a mantener a raya la angustia que genera el conflicto.

También, las pruebas arrojaron que existe una dificultad para establecer relaciones significativas con las demás personas o con el mundo externo y se traduce en una tendencia al aislamiento en situaciones nuevas o desconocidas

para Daniela, es posible que exista un temor al abandono y por esto el vínculo es muy fuerte hacia la madre, de manera que no quiere separarse de ella, lo cual se evidencia en necesitar a la madre mientras realiza actividades de la vida diaria y que cambie de cama en la noche. Esta dificultad puede relacionarse con la ausencia del padre, que refuerza el temor al abandono, a pesar de los intentos de la madre por encubrirlo, y que se manifiesta en la inseguridad que se encuentra en las pruebas.

Por otro lado, Daniela presenta dificultades en la escritura pues omite vocales y/o consonantes en algunas palabras, tiene la capacidad de identificar errores al leer lo que escribe, a través del sonido de las letras y las sílabas. Es posible que exista falta de interés hacia la materia debido a la actitud de regaño de la madre cuando realiza las tareas en ésta área, a su vez, es posible que la dificultad esté dada por el bloqueo a nivel afectivo.

Daniela parece presentar mediante el juego la relación con el objeto de la forma en que se da en la posición esquizo-paranoide, cuando se identifica con los objetos malos y proyecta mediante estos la agresión, “matando” a los demás objetos, se muestra de forma omnipotente en la medida en que ninguno escapa al daño que realiza y esto no genera sentimientos de culpa como sí aparecen en la posición depresiva (Golse, 1987, Segal, 1979 y 1982), debido a que cada vez arremete contra más objetos. Esto puede ser explicado como la forma de lidiar con los sentimientos negativos que generan conflicto o con los temores paranoicos de ser atacado, pues como lo explican Rodrigué (1966), la disociación de los aspectos y atributos incompatibles de los objetos y de sí mismo evitan la

aniquilación del yo, de la misma forma en que impiden el surgimiento de emociones como la pena o el pesar por el daño que realiza. No obstante, al final del juego aparece la reparación, propia del intento por enmendar al objeto dañado cuando éste se reconoce diferenciado de sí mismo y que genera sentimientos de culpa (Golse, 1987). Aunque en este acto no se evidencia la culpa por el daño, parece hacer el intento de reparar y se da cuenta de que el daño deja una huella, por esto algunos de los animales sí mueren y ella no los puede revivir.

Elementos en común de los casos presentados.

A partir de los casos mencionados, es posible ver cómo un mismo rasgo se manifiesta de formas diferentes según las particularidades de cada niño y su entorno. La agresión, que se expresa en diferentes niveles en los casos, se halla vinculada con la rabia que produce la frustración y genera ciertos actos destructivos (Winnicott, 1994). En Fernando se manifiesta de forma pasiva, en especial cuando se muestra indiferente con la madre al regañarlo haciendo que ella se enoje aún más. Es posible pensar para este caso, la introversión de la que habla Winnicott (1999) como una fuente de agresión. Dado el comportamiento mostrado por el niño durante el juego, en el que la interacción con los objetos estuvo reducida y en la utilización de figuras se trató de una lucha en la que ambas figuras mueren, se percibe una mayor relación con el sí mismo interno o su yo, que la interacción con el mundo externo o no-yo. De esta forma, se explicaría la poca interacción Fernando-terapeuta, y su preferencia para la realización de dibujos en los cuales no requiere de la interacción con el mundo, el cual está lleno de perseguidores. La forma de agredir estos perseguidores que se proyectan al

mundo externo es haciéndose indiferente a ellos, ignorándolos y minimizándolos, guardando para sí mismo el contenido de su mundo interno. Asimismo, la relación con los padres se reduce a suplir las necesidades básicas o actividades cotidianas, su interacción no da cabida para compartir y comunicarse. También, es posible que el comportamiento mostrado durante las sesiones por Fernando de cuenta de una inhibición en el juego debido a las críticas de su madre sobre cómo vestirse, el orden, la limpieza y demás, que lo han llevado a refugiarse en su mundo interno.

En Daniela surge la agresión durante el juego, sin embargo, en la relación con la madre su forma de agredirla es pasiva, buscando el punto de quiebre que la lleva a convertirse en la agresora. De acuerdo con Winnicott (1999), existe una fase en el desarrollo del niño que él denomina Preinquietud, en la cual se manifiesta la agresión como una forma de expresión de amor, donde es la agresión la que permite movilizar al bebé para fines eróticos, y si ésta se elimina, también se pierde la posibilidad de amar. Esto explica por qué no se manifiesta una agresión directa hacia la madre, a pesar de presentarse significativamente durante la consulta. Aunque esta fase no se relaciona directamente con la posición esquizo-paranoide, sí se ubica en un tiempo anterior a la posición depresiva.

Mientras que en Camilo la agresión parece desbordar de su control y se manifiesta en su comportamiento cotidiano con objetos y cosas, parece cumplir una función parcial para que haya actividad en el niño (Winnicott, 1999), ya que parece estar presentando una regresión, donde la agresión sirve como motor de la actividad del bebé. Sin embargo, Winnicott (1999) también plantea en una etapa

más avanzada del niño, que el control que logra tener de sí mismo, de su mundo interior está influenciado por la estabilidad brindada en el mundo exterior, donde la agresión que se introyecta de los padres necesita ser expulsada para mantener lo bueno, y esto explicaría su comportamiento de golpearse la cabeza contra la pared, en cuanto este autor se refiere a una fantasía de intento de “suicidio” que tiene por objetivo destruir lo malo dentro de sí mismo, para que quede lo bueno.

La agresión que se identificó en los tres casos, no se presenta entonces como una agresión reactiva, de la forma en que la describe Winnicott (1999) donde existe una intencionalidad por la destrucción, sino que ésta destrucción parece ser un efecto y no el objetivo, producto de la movilidad primaria, ya que el niño no es responsable por los efectos que tienen sus acciones porque todavía no está integrado su yo.

Por el contrario, esta agresión parece ser el resultado de los esfuerzos para que se dé la integración del yo característica de la posición depresiva, cuya transición requiere que aparezca el sentimiento de culpa. Se puede ver la transición a través de los tres casos, en Camilo aún hay fuertes características de la posición esquizo-paranoide, en Daniela surge momentáneamente la reparación sin un sentimiento de culpa manifiesto, pero el reconocimiento de un daño hecho, y en Fernando se encuentra la ambivalencia con respecto al objeto, con momentos de cuidado (como acompañarla para dormir) y momentos de agresión (indiferencia, contestarle a sus regaños). Rodrigué (1966) expone que es la percepción de los objetos como totales y el reconocimiento de amor y odio, tanto en sí mismo como en el otro, lo que hace posible que el niño adquiera la noción de

responsabilidad por el destino de sus objetos, con la que llega “la capacidad para apenarse cuando siente que los ha agredido y la capacidad de alegrarse cuando los reconforta, e, inversamente, el sentir que su propia pena y alegría dependen e incluyen a los otros” (p.55). Es así como la agresión contribuye a dar cuenta del efecto que tiene en el otro y brinda la oportunidad de intentar restablecerlo a través de la reparación, pues como dice Winnicott (1994) “tomar consciencia de la actividad destructiva posibilita la actividad constructiva” (p.102). Por cual, es posible pensar que una vez los niños se den cuenta de la agresión que presentan y de los efectos que tiene en el objeto, podrá empezar a cambiar la relación que tienen con los mismos, en la que se reconozcan ambos, amor y odio, y se logre la organización psíquica que viene con la posición depresiva, entre las cuales se encuentra la causalidad entre agresión y culpa (Rodrigué, 1966).

Además, otra característica en común a los tres casos es la de un padre ausente. En Camilo y Daniela la ausencia está desde el nacimiento, y en Fernando, aparentemente, desde el cambio de ciudad por el trabajo. En cada caso, la madre ha tenido que asumir ambos roles, el suyo de madre y el rol del padre. Los niños se han formado una imagen de un padre idealizado, con el que quisieran contar, y es entonces donde se ven frustrados sus anhelos haciendo que la agresión, que en un principio va dirigida hacia él, se dirija hacia la madre. El abandono que los niños perciben de forma inconsciente por parte del padre, puede generar también que se culpe a la madre por haber hecho algo que lo alejara, o por haber dejado que se fuera, y es con la agresión que los niños buscan desquitarse de ella por ser la culpable de esta pérdida.

Conclusiones

El momento de la vida en la que se encuentran los niños da cuenta del proceso que se da para cambiar entre la posición esquizo-paranoide a la posición depresiva planteada por Melanie Klein, donde la agresión se vuelve el punto de partida para lograr la organización psíquica, la cual trae consigo la integración del objeto y la abstracción sistemática. Lo anterior pudo ser identificado a partir de las herramientas de evaluación utilizadas, las cuales permitieron dar cuenta del conflicto que ocurría en cada niño, constituyendo así una vía útil para la comprensión de la dinámica en las personas, cuyo proceso tardaría más tiempo en develarse por medio del análisis.

En los tres casos analizados se evidencia la necesidad de un acompañamiento a los niños, propio de un proceso de psicoterapia, en el que se contribuya a la expresión de la agresión, y que pueda ser comprendida dentro del contexto de cada niño como un elemento necesario para avanzar en la organización de la personalidad, y sea posible contenerla en un espacio seguro para el niño.

Referencias

- Aberastury, A. (1979). Teoría y técnica del psicoanálisis de niños. Buenos Aires: Paidós.
- Barón, O. (2006). Primera(s) entrevista(s) psicológica con los padres. En: A. Russo de Sánchez et al. (Comp.) Temas en psicología clínica. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Bellak, L. & Bellak, S. (1949). Test de apercepción infantil con figuras animales (CAT-A). Buenos aires: Paidós.
- Bellak, L. (1990). T.A.T, C.A.T. y S.A.T. Uso clínico. México D.F.: Manual moderno.
- Efron, A, Fainberg, E., Kleiner, A., Sigal, A. y Woscoboinik, P. (1974). La hora de juego diagnóstica. En: Ocampo, M, García Arzeno, M. y Grassano de Piccolo, E. (Eds). Las técnicas proyectivas y el proceso psicodiagnóstico. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Engler, B. (1996). Introducción a las teorías de la personalidad. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana editores S.A.
- Golse, B. (1987) El desarrollo afectivo e intelectual del niño. Barcelona: Masson
- Hammer, E. (2004a). La proyección en el taller artístico. En: E. Hammer (Ed.). Tests proyectivos gráficos. Psicometría y psicodiagnóstico. Buenos Aires: Paidós.

- Hammer, E. (2004b). Interpretación del contenido de la técnica proyectiva gráfica Casa-Árbol-Persona. En: E. Hammer (Ed.). Tests proyectivos gráficos. Psicometría y psicodiagnóstico. Buenos Aires: Paidós.
- Klein, M. (1965). La técnica psicoanalítica del juego: su historia y significado. En: M. Klein., Heimann, P. Y R. Money. Nuevas direcciones en el psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós
- Levy, S. (2004). Dibujo proyectivo de la figura humana. En: E. Hammer (Ed.). Tests proyectivos gráficos. Psicometría y psicodiagnóstico. Buenos Aires: Paidós
- Maganto, C. & Cruz, S. (1991). Aportación de las técnicas proyectivas a la comprensión de un caso con problemas de aprendizaje. Rev. Soc. Col. Psicoán., 11, 153 - 169.
- Moreno, S. (1999). Del acting out continuado al juego. Rev. Soc. Col. Psicoán, 24, 3, p. 389-411.
- Rodrigué, E. (1966). El contexto de descubrimiento. En: E. Rodrigué & G. T. Rodrigué (Eds). El contexto del proceso analítico. Buenos Aires: Paidós.
- Segal, H. (1979). Melanie Klein. Consultado: 20/01/2013. Disponible en: <http://psikolibro.blogspot.com/2008/06/hanna-segal-melanie-klein.html>
- Segal, H. (1982). Introducción a la obra de Melanie Klein. Barcelona: Paidós.
- Winnicott, D. W. (1994). El hogar, nuestro punto de partida. Buenos Aires: Paidós
- Winnicott, D. W. (1999). Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Paidós.

ANEXOS

ANEXO 1

DESCRIPCIÓN DE LA POBLACIÓN ATENDIDA EN LA CONSULTA PSICOLÓGICA

Motivo de consulta	Total	Paciente	Género	Edad	No. Sesiones	No asistencia	Observaciones
Dificultades con los hijos	6	1	Masculino	8	12	2	Se realiza la valoración psicológica y se inicia un proceso terapéutico es cual es interrumpido por el paciente.
		2	Masculino	7	7		Se realiza la valoración y se considera necesario el inicio de un proceso terapéutico, sin embargo no se realiza.
		3	Femenino	3	6	1	El proceso de valoración queda incompleto.
		4	Femenino	6	13		Se realiza valoración psicológica y se inicia un proceso terapéutico. Al finalizar la práctica se remite a consulta externa.
		5	Femenino	38	12		Se realiza valoración psicológica y se inicia proceso terapéutico, al finalizar la práctica se realiza el cierre del proceso.
		6	Masculino	35	1		No se inicia proceso de valoración.
Dificultades con la pareja	3	7	Masculino	43	15	1	Se realiza valoración psicológica y se inicia un proceso terapéutico. Al finalizar la práctica se remite a consulta externa.
		8	Femenino	23	1		El proceso de valoración queda incompleto.
		9	Masculino	26	4		Se realiza la valoración psicológica y se remite a consulta externa.
Dificultades personales	4	10	Femenino	23	3	4	El proceso de valoración queda incompleto.
		11	Masculino	23	3		Se realizó la valoración y no fue necesario iniciar un proceso terapéutico
		12	Femenino	28	1		Se realizó una sesión y se remitió a consulta externa.
		12	Masculino	24	1		La persona decide no realizar la sesión.
Dificultades en el trabajo	2	14	Masculino	40	3	3	No se inicia el proceso.
		15	Femenino	28	2		El proceso de valoración queda incompleto.
Enfermedad médica grave	2	16	Femenino	35	1		La persona considera que no requiere de la consulta psicológica
		17	Femenino	32	6	5	Se realiza la valoración psicológica y se inicia un proceso terapéutico es cual es interrumpido por el paciente.
Total:					91	16	

ANEXO 2

FORMATO DE HISTORIA CLÍNICA

HISTORIA CLÍNICA

Datos personales:

Nombre _____ Fecha _____
Edad _____ Sexo M F
Fecha de Nacimiento _____ Lugar de Nacimiento _____
Escolaridad _____ Colegio _____
Dirección _____
Teléfono _____ Celular _____
Nombre Madre _____ Teléfono _____
Nombre Padre _____ Teléfono _____
Vive con: _____
Remitido por _____

Motivo de Consulta:

Composición familiar:

Padre _____
Edad _____ Ocupación _____
Relación con el paciente _____
Impresión durante la entrevista _____

Eventos sobresalientes en su historia personal _____

Madre _____
Edad _____ Ocupación _____
Relación con el paciente _____
Impresión durante la entrevista _____

Eventos sobresalientes en su historia personal _____

Medio Socio- Económico y cultural de la familia _____

Antecedentes patológicos en la familia _____

No. hermanos _____
Precisar relación _____

Historia personal:

Período de Gestación No Planeado, deseado - no deseado, control médico, complicaciones, depresión de la madre

Vivencia de la Gestación _____
Madre _____
Padre _____

Parto A término, incidentes, enfermedades perinatales

Primeras interacciones madre – bebé _____

Separaciones precoces _____

~~Colecho~~ Domir con los padres o cuna al lado de la cama

Hospitalizaciones _____

Lactancia Vivencia, duración, contacto corporal

Desarrollo psicomotor y psicopatología en la infancia:

Precisar la edad del paciente cuando:

Gateó _____ Caminó _____ Control de esfínteres _____

Objeto transicional _____

Patrones de la interacción madre – hijo durante los primeros años _____

Lenguaje descripción

Sueño calidad, trastornos, rituales

Escolaridad:

Edad de inicio _____

Reacción del niño _____

Reacción de la madre _____

Rendimiento en general _____

Comportamiento compañeros, profesores

Dificultades de aprendizaje _____

Situación escolar actual _____

Angustias, Fobias o Rituales _____

Trastornos del control de esfínter _____

Otros eventos de la historia temprana del niño _____

Notas _____

ANEXO 3

CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO PARA ATENCION PSICOLOGICA

Yo, _____, identificado con cédula de ciudadanía número _____ de _____, manifiesto a usted mi aceptación de iniciar la atención psicológica realizada por el psicólogo _____, a quien fui remitido por _____ y que ha sido explicado y entendido por mí en qué consiste la atención psicológica.

Tengo pleno conocimiento y acepto que el proceso psicologico sea atendido por _____.

Entiendo que toda la información concerniente a mi proceso psicológico es confidencial y no será divulgada ni entregada sino con fines de investigación, protegiendo mi identidad y datos personales.

En forma expresa manifiesto a ustedes que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se deriven.

He leído, comprendido y accedido a lo anteriormente mencionado.

Nombres y Apellidos: _____

FIRMA
CC No

FECHA